



Rancagua, 1 Agosto 2020

Sr. Alfonso Ambrosio Gamboa Farías

Presente:

Tatita:

Porque sí, con infinito amor y orgullosamente puedo llamarte tatita... aunque nunca nos hayamos podido mirar a los ojos.

Antes que todo, ¡Feliz Santo!, hoy celebramos tu nombre, el de mi papito y el de mi hermano... y tal vez, algún día, el de mi futuro sobrino. ¡Qué vueltas de la vida! ¿no? ¿alguna vez pensaste en que tu nombre trascendería a través de las generaciones, y que fuese tan importante para tantas personas? Yo creo que nunca se nos pasa por la cabeza semejante idea... pero sí, por si no lo sabes, tu nombre ha trascendido bastante y no solo en la familia.

¿Cómo estás por esos calmados lugares? Cuando te pienso... así es como me lo imagino, entre caminos y olas... y ahora acompañado de una de las mejores personas de este mundo... me los imagino tomados de la mano, caminando a un costado del mar... sintiendo la brisa del viento de nuestro amado y sereno Caldera.

Nosotros estamos bien, gracias a Dios, a la vida y las energías hemos podido pasar esta pandemia sanos y salvos... muchas veces creo que tu y mi lelita tienen mucho que ver en esta fortuna de vida que tenemos. También creo que cuando me pasan cosas buenas, es porque ustedes están haciendo algunos arreglitos por mí. Hace unos meses atrás, recibí una tremenda noticia... y aunque siento que sabes de que noticia hablo, te quiero contar igual. Un día 24, del mes en el que nació: Marzo, desperté con mucho miedo a recibir los resultados de mi examen de grado, que, por cierto, lo rendí en Enero... la verdad dudaba mucho de mí misma, y de los resultados que podría obtener. Pero después de mucho esfuerzo, lo logré. Pude obtener mi título y hoy a mis 24 años, soy Ingeniera

Comercial, ¡¡y con Magíster en Marketing! En cuanto supe, abracé a mi papito y lloramos juntos, de la emoción. Las malas lenguas dicen que el talento matemático viene desde ti... que tu lo sembraste en el ADN y desde ahí corre fuerte por las venas. Gracias por tanto mi tatita. Mi hermanito, también es profesional... Ingeniero Civil Eléctrico. ¡Tanto ingeniero! decía mi lelita, mientras se tocaba la frente sin poder creerlo.

Hoy en día, estoy cumpliendo uno de mis más grandes sueños, comenzar mi escuela de danza. He aprovechado mucho la cuarentena trabajando en esto, en silencio, y a veces hasta muy tarde para poder sacar esto a flote... y me ha ido bien. Esto es lo que me saca de mis días tristes tatita, la música, el canto y la danza... una vez más, la sangre tira fuerte. No teníamos opción, en esta casita, todos los días se escucha música, y a veces nos ponemos a cantar todos juntos. ¿Te imaginas pudiéramos reencontrarnos y que cantáramos todos juntos? ¿Los 10? Copiapó y Rancagua unidos... con mis primitos, mi tía Adi y mi tío Hector... ¡Tremenda banda musical!! podríamos incluso cantar Rapsodia Bohemia, mi canción favorita, y estoy segura de que nos saldría incluso mejor que al mismísimo Freddy Mercury junto a Queen. Yo con mi lela nos robaríamos el solo de la guitarra eléctrica jajaj, el carácter me lo heredó en su totalidad.

Tatita... solo quiero agradecerte, por todo lo que nos has dejado de legado. Porque, aunque nunca pudimos mirarnos a los ojos, te imagino acompañándome en todos los momentos de mi vida, y desde muy pequeña lloro no haber tenido la fortuna de abrazarte, pero también agradezco haberte conocido desde el relato de tus colegas, de algunos alumnos tuyos, de tus hermanas, de mi papito y de mi tía, y sobre todo... de mi lelita. Quien se declaró hasta el último día de su vida, eterna enamorada tuya.

Estoy segura de que, si hubiésemos tenido esta oportunidad de la que tanto te hablo, hubiésemos sido infinitamente importantes el uno para el otro... y a pesar de que no la tuvimos físicamente, cierro los ojos y la siento como si realmente hubiese pasado. Te amo tatita...mi tatita Alfonso.

Con cariño,

Tu orgullosa nieta

Valentina Gamboa Román. (24 años)